

01

Invictus

02

The blind side
del fútbol americano

03

Knowing your

04

El conserje

05

Cartas a Dios

06

Almas en

Guía del profesor

FIRMES EN LA FE

SEMANA DE CINE ESPIRITUAL 2010_2011

Invictus



edebé



INVICTUS (2009) DE CLINT EASTWOOD

FICHA TÉCNICA

Dirección: Clint Eastwood. **País:** USA. **Año:** 2009. **Duración:** 134 min. **Género:** Biopic, drama. **Interpretación:** Morgan Freeman (Nelson Mandela), Matt Damon (François Pienaar), Marguerite Wheatley (Nerine), Patrick Lyster (Sr. Pienaar), Matt Stern (Hendrick Booyens), Julian Lewis Jones (Etienne Feyder), Penny Downie (Sra. Pienaar), Tony Kgoroce (Jason Tshabalala), Patrick Mofokeng (Linga Moonsamy), Adjoa Andoh (Brenda), Leleti Khumalo (Mary). **Guión:** Anthony Peckham; basado en el libro “El factor humano” de John Carlin. **Producción:** Clint Eastwood, Lori McCreary, Robert Lorenz y Mace Neufeld. **Música:** Kyle Eastwood y Michael Stevens. **Fotografía:** Tom Stern. **Montaje:** Joel Cox y Gary D. Roach. **Diseño de producción:** James J. Murakami. **Vestuario:** Deborah Hopper. **Distribuidora:** Warner Bros. Pictures International España. **Estreno en USA:** 11 Diciembre 2009. **Estreno en España:** 29 Enero 2010.

Semana Cine Espiritual. Firmes en la fe

“Firmes en la fe” es el lema de referencia de las películas elegidas este año para la Semana del Cine Espiritual en consonancia con la próxima Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en Madrid del 16 al 21 de agosto del 2011.

Para el cartel de este año hemos elegido unos pies que se mantienen firmes y arraigados en una montaña de arena. En un lugar del que puede ser fácil caer porque las arenas se mueven; la persona de la que, únicamente, vemos algo de sus piernas, aparece estable y serena, casi como si de un árbol sembrado en la tierra se tratara, aunque también puede



ser que este personaje esté sostenido desde arriba por Alguien al que no vemos.

Sin duda, que esta imagen representa bien a una serie de personajes que aparecen en las películas de este año. Así el Nelson Mandela de *Invictus* es el líder sudafricano que a pesar de sus muchos años ha permanecido firme en la prisión y ahora le vemos conducir a su pueblo hacia la reconciliación. También el protagonista de *El concierto*, Andrei Filipov era el director de la orquesta del Teatro Bolshoi de Moscú que fue represaliado por las autoridades políticas hasta verse convertido en el encargado de la limpieza del teatro. Sin embargo, sigue soñando con encontrar la perfecta armonía interpretando el Concierto para violín y orquesta de Tchaikovski. William Willeforce era un diputado del parlamento británico de principios del siglo XIX que luchó tenazmente desde sus convicciones cristianas para la abolición de la esclavitud. En *Amazing Grace* veremos su lucha y constancia para enfrentarse a todos los obstáculos. También el joven afroamericano apodado Big Mike logra superar la marginación convirtiéndose en un destacado jugador de fútbol americano en la película ganadora de un Óscar *Blind Side*. La ayuda de Leigh Anne, genial madre coraje interpretada por Sandra Bullock, que desde sus convicciones cristianas le acoge en su familia, le dará fuerza para vencer las dificultades y experiencia de sentirse amado que le

ayudará a renovar su confianza en las personas. El pequeño Óscar es un niño con leucemia, al que en los pocos días de vida que le quedan una voluntaria le invita a que escriba una serie de cartas de Dios. Basada en la obra *Óscar y Mamie Rose* de Eric-Emmanuel Schmitt el mismo autor la llevará a la pantalla en una película inolvidable.

Todas ellas resaltan la motivación religiosa o cristiana y como los sufrimientos y las pruebas, en medio de las cuales San Pablo animaba a permanecer, se convierten en cada una de estas narraciones cinematográficas en la ocasión para vivir "firmes en la fe" (Col 2, 7).

Mn Peio Sánchez
Director Semana Cine Espiritual

LAS CLAVES DE LA PELÍCULA: EL PERDÓN DEL QUE NACE UN PUEBLO

Avanzamos ya en lo que se ha convertido en una trilogía de la esperanza. *Invictus* se une a *El intercambio* y *Gran Torino* para confirmar este giro de Clint Eastwood desde un pesimismo creyente pero torturado a una fe lúcida y luchadora. *Invictus* será uno de los estrenos de cine espiritual más importantes de este año y un pequeño regalo para los que deseen ir a verla.



En tiempos difíciles para la esperanza (¿hay algún tiempo universalmente fácil para ella?) *Invictus* nos presenta un referente de resistencia en la figura de Nelson Mandela. Las primeras secuencias de las películas nos muestran casi sin palabras un pueblo roto y enfrentado por la dura experiencia de la segregación (apartheid) racial. Los blancos detentando el poder están encerrados en la autosuficiencia, los negros ilusionados con el cambio también están cerrados en la venganza. Y en medio un hombre que en su voluntad firme, a pesar de su debilidad, cansancio y soledad, les unirá recordándoles que el perdón es un arma poderosa que libera el alma.

Basada en el libro de John Carlin, *Playing the Enemy* cuenta cómo se desarrolló el Mundial de Rugby del año 1995. El rugby era el deporte exclusivo de blancos mientras que el fútbol lo era de los negros. Estos detestaban un deporte, unos colores y un himno que representaba la dominación que habían vivido. Pero Mandela, con una sabiduría que fraguó en sus 27 años en prisión, entendía que el deporte concentraba las emociones de la gente con mucha más rotundidad que el discurso político. Cuando faltaba un año para el Mundial Mandela decidió que aquella era la apuesta de la reconciliación e inició la campaña «Un equipo en un solo país». Para ello contó con la ayuda de Francois Pienaar, el capitán de la selección,





al que pidió ayuda para lograr que los negros se identificaran con el equipo de rugby. Aquel mensaje caló muy hondo en los Springbok como confiesa el propio capitán: «Antes del partido inaugural vino a nuestra sesión de entrenamiento en Silvermines en Ciudad del Cabo para decirnos, hola. Lo trajo un helicóptero y nos saludó a todos. Lo llamábamos Madiba Magic, él tenía magia, tenía el aura. Yo estaba impactado por su humildad». Y un año después en la final, a la que a duras penas llegó Sudáfrica, se presentó Mandela vistiendo la camiseta de la reconciliación, como confesó uno de los jugadores: «En ese momento nos dimos cuenta que había un país entero detrás nuestro, y que este hombre tuviera puesta la camiseta de los Springbok era un signo, no sólo para nosotros, sino también para toda Sudáfrica, que tenemos que unirnos, y tenemos que unirnos hoy». Y de aquella gesta que ayudó a construir un pueblo nos habla la película.

Que Morgan Freeman representaría a Mandela, ya lo había presagiado el propio presidente sudafricano cuando en la rueda de prensa de la presentación de su biografía le preguntaron sobre qué actor le gustaría que le llevara a la pantalla. Que Clint Eastwood era un verdadero especialista en este tipo de personajes es un hecho, sabe hacerlos humanos profundamente reales, pero a la vez sabe

mostrarlos con toda su grandeza. Uno de esos fuertes en la debilidad, un «invicto» en definitiva. La interpretación casi es un presagio del Óscar al mejor actor de este año.

La puesta en escena cuida lo más insignificantes detalles y el *tempus* dramático funciona con precisión hacia el clímax según va creciendo la admiración de Pienaar, magnífico Matt Damon, y todo el equipo sobre su presidente y su causa de reconciliación. Asistimos a la historia del proceso de formación de un pueblo roto en un solo pueblo – citando Efesios– según van trascurriendo las eliminatorias del Mundial.

Lo más sugerente, desde el punto de vista espiritual, es la profundización que el guión del sudafricano Anthony Peckham ofrece sobre las motivaciones de Mandela. Estas tienen su fuente en un texto que releía constantemente el líder negro en su prisión, se trata un poema de William Ernest Henley que da título a la película y que termina así: «Las circunstancias no me han rendido aún. Bajo las manos de la fe escucho su llamada, estoy destinado más allá de este lugar de ira y lágrimas. Anhela el corazón de sombras... No tendré miedo. Debo ser fuerte y seguir adelante. Soy el amo de mi destino. Soy el capitán de mi alma». Esta perspectiva antropológica será la que permite edificar el perdón tirando la ira al mar como pedirá rotundo el protagonista. Así el perdón emer-





gerá más que como algo necesario y lúcido, un cálculo humano, como algo que nos trasciende y que tiene un fundamento último en Dios. Así lo señalará la oración de acción de gracias final ofrecida por el único jugador negro del equipo de los Springboks y como también destaca el himno nacional de Sudáfrica que es cantado en la película y proclama «Dios bendiga a África».

Invictus, como película biográfica nos presenta un modelo, probablemente exagerado por el dinamismo épico de la narración fílmica. Pero que a pesar de su ejemplaridad radical tiene una fuerza de atracción que invita a considerar valiosas las mismas convicciones y a experimentar como verdaderas sus motivaciones. No es una película sobre un líder, sino sobre como un líder, un hombre limitado, puede comunicar su fe a los otros. Algo que probablemente también la película hará con nosotros.



APLICACIÓN DIDÁCTICA

1. Destinatarios: Recomendada ESO y bachillerato y de interés 5 y 6 Primaria

2. Implicaciones competenciales

◆ **COMPETENCIA EN COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA ASÍ COMO COMPETENCIA CULTURAL Y ARTÍSTICA.**

— Profundizar en el lenguaje poético como inspirador de opciones y comportamientos.

◆ **COMPETENCIA SOCIAL Y CIUDADANA.**
— Apreciar la importancia del liderazgo político-social en defensa de la democracia y la libertad

— Profundizar en la necesidad y en los criterios para la reconciliación en los conflictos sociales, especialmente en aquellos donde hay víctimas inocentes

◆ **COMPETENCIA PARA LA AUTONOMÍA E INICIATIVA PERSONAL.**

— Reconocer como valores personales la libertad, la igualdad y la participación social.

— Valorar positivamente la colaboración y el trabajo en equipo promoviendo el acuerdo y la integración de las propias cualidades personales.

— Potenciar instrumentos para la resolución de conflictos personales de forma serena y asertiva.

3. Dimensión espiritual

a) Dimensión existencial

◆ **APRENDER EL VALOR DE LA COHERENCIA Y LA AUTENTICIDAD PARA COMPARTIR CON LOS OTROS.**

— Proponer el diálogo y el contraste para convencer y acercar posturas.



b) Dimensión trascendente

◆ DARSE CUENTA COMO LA PERSONA SE AUTOTRASCIEDE CUANDO PROMUEVE VALORES Y REALIDADES QUE ESTÁN MÁS ALLÁ DE SUS INTERESES PERSONALES.

c) Dimensión religiosa

◆ RECONOCER QUE LA PROMOCIÓN DE LO SOCIAL Y COMUNITARIO SITÚA LAS RELACIONES PERSONALES ABIERTAS A RECONOCER LA FRATERNIDAD QUE TIENE EN DIOS SU FUNDAMENTO.

— Valora cómo las creencias religiosas son fuente de motivaciones profundas para la acción y el compromiso ético.



d) Dimensión cristiana–católica

◆ Profundizar en la llamada cristiana al perdón y al amor a los enemigos reconociendo que tiene en Jesucristo su referencia.

— Appreciar el valor de la bendición como acción de gracias a Dios por todo lo bueno que brota en la Creación.

PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Antes de ver la película

— Informarse sobre la vida de Nelson Mandela

— Recabar datos sobre la situación actual de Sudáfrica

— Interesarse por la filmografía de Clint Eastwood y especialmente por alguna de sus últimas películas (El intercambio, Gran Torino)

Durante la película

— Fijarse especialmente en el proceso del grupo de guardaespaldas que es como un reflejo de lo que ocurrirá en todo el país.

— Estar atentos a la secuencia inicial que muestra como hay dos mundos separados por dos deportes (fútbol y rugby) y una carretera por la que pasa Mandela ¿qué intenta decir esta secuencia?

— Procura identificar los rasgos de la personalidad de Mandela que resalta la película

— En la larga secuencia de la final de la Copa de Europa las imágenes del partido se alternan con otras que no son del terreno de juego. Fíjate bien lo que representan.



Después de ver le película

Aspectos a trabajar con la Guía Didáctica:

- El deporte y la conciencia social
- Lo que inspira una convicción
- El camino del perdón
- La bendición de Dios

MATERIALES COMPLEMENTARIOS

Curar heridas del pasado: El perdón

Existe una íntima relación entre la facultad de la memoria y el valor del perdón. El perdón se despliega sobre la memoria herida que necesita ser redimida con el reencuentro con el otro. Perdonar quiere decir tener la voluntad de reconstruir el vínculo que nos une con el otro, tener el deseo de sobreponerse al agravio recibido. Es un acto de reconciliación con el pasado y con el otro que prueba nuestra grandeza moral.

Perdonar es difícil, sobre todo si se trata de perdonar de corazón. Uno puede perdonar aparentemente, es decir, de palabra, pero seguir enemistado con el otro por aquello que ha hecho o ha dicho. Este perdón es



estéril e inauténtico, porque no redime a la persona de su sufrimiento, sino todo lo contrario. El perdón que redime es aquel que se siente en el corazón y nos mueve a ofrecer la mano al otro y a aceptar su arrepentimiento (...)

Perdonar es comenzar de nuevo, es creer que vale la pena vivir y volver a iniciar un vínculo roto. Es un pequeño comienzo, una transfiguración. Difícilmente existe la felicidad sin perdón. El resentimiento estropea profundamente el corazón y la vida de las personas. Aunque sólo sea para economizar tiempo, es necesario perdonar y empezar de nuevo respecto al pasado. El que es incapaz de perdón sufre profundamente, porque vive maldiciendo al otro y el resentimiento le carcome por dentro. El perdón es saludable, mientras que el resentimiento es patológico (...)

¿Es bueno recordar o es mejor trabajar el olvido y la desmemoria? ¿Cómo podrá, entonces, rehacer la vida la víctima? Quizá sea adecuado, como dice Paul Ricoeur, aprender a recordar, pero también aprender a olvidar. Es necesario saber administrar los recuerdos, pero los recuerdos no pueden obstaculizar la construcción del mañana.

Francesc Torralba, *Cien valores para una vida plena. La persona y su acción en el mundo*, Editorial Milenio, pp. 69-70.



Una oración de Nelson Mandela

No tenemos muchos textos de oraciones de Nelson Mandela. Esta oración la pronunció con motivo de la Fiesta de la Pascua en la Iglesia Cristiana Sión en Moria el 3 abril de 1994 aparece recogida en www.nobelists.net:

“Inclinamos nuestras cabezas en la oración de este día y damos gracias al Todopoderoso por la bondad que Él ha derramado sobre nosotros en el último año. Levantamos nuestras voces en santa alegría para celebrar la victoria de Cristo resucitado sobre las terribles fuerzas de la muerte.

La Pascua es una fiesta alegre! Es una celebración porque se trata de una fiesta de la esperanza!

¡Semana Santa marca la renovación de la vida!
¡El triunfo de la luz de la verdad sobre las tinieblas de la mentira!

¡La Pascua es una fiesta de la solidaridad humana, porque celebra el cumplimiento de la Buena Nueva!

¡La Buena Nueva a cargo de nuestro Señor resucitado que no eligió una raza, que no eligió un país, que decidieron no un lenguaje, que no eligió una tribu, sino que eligió a toda la humanidad!

Cada Semana Santa marca el renacimiento de nuestra fe. Marca el triunfo de nuestro Salvador resucitado sobre la tortura de la cruz y la tumba. Nuestro Cristo que vino a nosotros en la forma de un hombre mortal, pero que con su sufrimiento y la crucifixión mostró su la inmortalidad.

Nuestro Cristo, nació como un paria en un establo, y ejecutado como criminal en la cruz. Nuestro Cristo, cuya vida es un testimonio de la verdad que no hay vergüenza en la pobreza: Los que deberían estar avergonzados son otros que empobrecen.

La vida de quién da fe de la verdad que no hay vergüenza en ser perseguido: Los que deberían

estar avergonzados son ellos los que persiguen a otros.

La vida de quién proclama la verdad que no hay vergüenza en ser conquistada: Los que deberían estar avergonzados son ellos los que conquistar a otros.

La vida de quién da fe de la verdad que no hay vergüenza en ser desposeído: Los que deberían estar avergonzados son ellos los que desposeer a los demás.

La vida de quién da fe de la verdad que no hay vergüenza en ser oprimidos: Los que deberían estar avergonzados son los que oprimen a otros”

La bondad en el principio de todo

“Jamás perdí la esperanza de que se produjera esta gran transformación. No sólo por los grandes héroes que ha he citado, sino por la valentía de los hombres y las mujeres corrientes de nuestro país. Siempre he sabido que en el fondo del corazón de todos los seres humanos hay misericordia y generosidad. Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, su procedencia o su religión. El odio se aprende, y si es posible aprender a odiar, es posible aprender a amar, ya que el amor surge con mayor naturalidad en el corazón del hombre que el odio. Incluso en los momentos más duros de mi encarcelamiento, cuando mis camaradas y yo nos encontrábamos en situaciones límites, alcanzaba a distinguir un ápice de humanidad en alguno de los guardianes, quizás tan sólo durante un segundo, pero lo suficiente para reconfortarme y animarme a seguir adelante. La bondad del hombre es una llama que puede quedar oculta, pero que nunca se extingue” (Nelson Mandela, *El largo camino hacia la libertad. Autobiografía*, Aguilar, Madrid 2010, p.645)

“Cuando salí de la cárcel ésa era mi misión: liberar tanto al oprimido como al opresor. Hay quien dice que ese objetivo ya ha sido alcanzado, pero sé que no es así. La verdad es que aún no somos libres; sólo hemos logrado la libertad de ser libres, el derecho a no ser oprimidos. No hemos dado el último paso, sino el primero de un camino aún más largo y difícil. Ser libre no

es simplemente desprenderse de las cadenas, sino vivir de un modo que respete y aumente la libertad de los demás. La verdadera prueba de nuestra devoción por la libertad no ha hecho más que empezar” (Nelson Mandela, *El largo camino hacia la libertad. Autobiografía*, Aguilar, Madrid 2010, p.647)



VEINTE PELÍCULAS EN TORNO A ÁFRICA

No es demasiado fácil acceder a la filmografía en torno a África, una de las cinematografías periféricas olvidadas. Por ello hemos querido presentar dos listas, la segunda es una mirada interesante desde Occidente hacia África. La primera nos ofrece una muestra de la riqueza del cine africano al que limitadamente podemos acceder en DVD. Creemos que este acercamiento puede ser interesante para al aula.

(Para ampliar puede consultarse Making Of. Cuadernos de Cine y Educación. Especial África)

Diez películas de cine africano

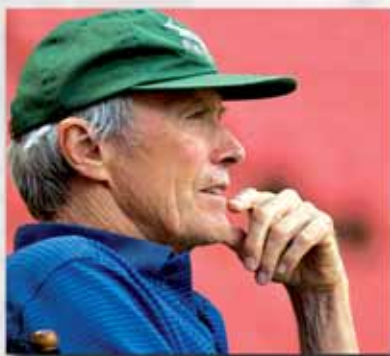
- ◆ *El cartero* (1968) Hussein Kamal
- ◆ *El destino* (1977) de Youssef Chahine
- ◆ *Yeelen, la luz* (1987) Souleymane Cissé
- ◆ *Paraíso de ángeles caídos* (1999) Oussama Fawzy
- ◆ *Yellow Card* (1999) John Riber
- ◆ *Moolaadé* (2003) Ousmane Sembène
- ◆ *Le grand voyage* (2004) Ismaël Ferroukhi.
- ◆ *Ezra* (2007) Newton I. Aduaka
- ◆ *Teza* (2008) Haile Gerima
- ◆ *L'Absence* (2009) Mama Keita

Diez películas sobre África

- ◆ *Las cartas de Alou* (1990) Montxo Armendáriz
- ◆ *Lejos* (2000) André Téchiné
- ◆ *Hotel Rwanda* (2004) Terry George
- ◆ *In my Country* (2004) John Boorman
- ◆ *Disparando a perros* (2005) Michael Catton-Jones
- ◆ *El jardinero fiel* (2005) Fernando Miralles
- ◆ *Tsotsi* (2005) Gavin Hood
- ◆ *El último rey de Escocia* (2006) Kevin Macdonald
- ◆ *Diamantes de sangre* (2006) Edward Zwick
- ◆ *Desgracia* (2008) Steve Jacobs.

SOLUCIÓN PASATIEMPOS

NO IMPORTA CUAN ESTRECHO SEA EL CAMINO CUAN CARGADA DE CASTIGO LA SENTENCIA SOY EL AMO DE MI DESTINO SOY EL CAPI-TÁN DE MI ALMA.



Guías elaboradas por Semana de Cine Espiritual.

SEDES: ESPAÑA: Barcelona, Alcalá de Henares, Ávila, Bilbao, Burgos, Cádiz, Calahorra-Logroño, Canarias, Cartagena, Córdoba, Coria-Cáceres, Girona, Granada, Jerez de la Frontera, Lleida, Lugo, Madrid, Málaga, Mallorca, Menorca, Orense, Orihuela-Alicante, Palencia, Salamanca, Sant Feliu de Llobregat, Santander, Santiago de Compostela, Sevilla, Sigüenza-Guadalajara, Tarragona, Terrassa, Toledo, Tui-Vigo, Valencia, Valladolid, Vic, Vitoria, Zamora, Zaragoza. ITALIA: Ferrara.

COLABORA:

